

El largometraje del director chileno se estrenará el 28 de septiembre

## “Cachimba”, la comedia que cautivó a Silvio Caiozzi

Mariano Fernández M.

*El cineasta y presidente de la Plataforma Audiovisual de Chile, Silvio Caiozzi, está feliz. Por estos días pasa gran parte del tiempo en una de las oficinas de Andrea Films, productora de su propiedad, afinando los últimos detalles de "Cachimba". La comedia, basada en una novela corta de José Donoso, está ambientada en la localidad de Cartagena.*

*Caiozzi reconoce que lo ha pasado muy bien durante el montaje de esta película, tanto así que las risas y el buen humor fueron condimentos esenciales en nuestra conversación.*

*El realizador de "La Luna en el Espejo" y "Coronación" se siente seguro y tranquilo por los resultados obtenidos. Así lo demuestran las exhibiciones de "Cachimba" que se han realizado para distintos grupos de personas. "Es increíble ver, principalmente, a las mujeres emocionadas de alegría al final de la película", dice Caiozzi.*

*El director de "Julio comienza en Julio" es conocido por su rigurosidad y perfección al momento de ejecutar una toma. La pasión y esfuerzo que dedica a sus rodajes han hecho que, en reiteradas oportunidades, no logre desconectarse. Confiesa que le cuesta mucho y que en más de una ocasión, su mujer, la directora de arte Guadalupe Bornand, se lo ha hecho notar.*

*Sin embargo, sus pausados movimientos hacen de Silvio un tipo gentil y cálido.*

*Su profunda mirada te hace ver el amor que este hombre siente por el cine.*

*Su encanto y entusiasmo por transmitir sueños, provocan que uno deduzca que por las venas de Caiozzi corre sangre italiana, aquella que su abuelo trajo a Chile desde el pequeño villorrio de Chianni, situado en algún lugar de la maravillosa tierra Toscana.*

### ***¿Cómo y dónde nace la idea de realizar Cachimba?***

Esto comenzó hace cinco años. Había trabajado varias veces con José Donoso y un día me hizo entrega del manuscrito de “Naturaleza muerta con Cachimba”, cuento en el cual se basa la película.

Lo leí con mucho interés y me pasó lo que pocas veces me ha sucedido en el cine. Visualicé secuencias de una película. Empecé a ver los personajes y me metí en el cuento. Terminada la lectura del manuscrito, le planteo a Donoso la posibilidad de transformar la comedia en película. Lamentablemente, no alcancé a trabajar nada con él. Ni siquiera volvimos a conversar de nuevo de “Naturaleza muerta con Cachimba”. Él fallece y tiempo después hago el guión de “Coronación”. Hice la película, pero en el inconsciente se me quedó metida la semilla de “Cachimba”. Finalizada “Coronación”, me vinieron las ganas de filmar de nuevo. Yo nunca había hecho enteramente una comedia, salvo algunos segmentos de mis películas anteriores.

***¿Es difícil pasar del drama a la comedia?***

Una vez dirigí una comedia de humor negro. Se llamó “Historia de un roble sólo”, inspirada en una idea de José Donoso y producida por el grupo teatral ICTUS. Sin embargo, “Cachimba” es una comedia más liviana, esperanzadora, irónica, con un ritmo muy ágil y rápido que nunca había experimentado.

Es tremendamente difícil hacer una comedia, porque siento que estás al borde de que te resulte una fomedad, una obviedad o algo tan superficial que pase, totalmente, desapercibida. Además, el chiste y lo gracioso requieren de un elemento que va más allá de la buena actuación o de la puesta en escena, se necesita un elemento que podría denominar como el carisma del actor. Algo rítmico-carismático que provoca la simpatía en ese momento, como por ejemplo, mientras compaginaba “Cachimba” hay momentos y situaciones divertidas que están grabadas diez veces. Están todas correctas, el actor lo hizo bien y la cámara está bien. Pero de las diez, una es realmente graciosa.

Hay algo que se necesita de carisma para que funcione y eso no es manejable. El punto de lo poco maniobrable lo hace más arriesgado que un drama psicológico como “Coronación”. No digo que realizar un drama sea fácil, sino menos arriesgado.

***¿Se puede relacionar el riesgo de realizar una comedia como “Cachimba” con la reacción del público que te sigue y te asocia a un género determinado de cine?***

No es algo que me haya preocupado. Me dieron ganas de hacer una comedia, pues en la vida llega una etapa en que uno deja de cortarse las venas. Llega un momento en que quieres sonreír y en este instante de mi vida me dieron muchas ganas de observar situaciones, pero con un tono irónico y simpático. Yo no sentí en ningún momento que le iría a cambiar el esquema a la gente. Tampoco lo pensé, simplemente, tuve la necesidad de enfrentar ese desafío, sin embargo, es riesgoso y tomé conciencia cuando estaba filmando. Yo creo que si un director se equivoca en el casting de una comedia, al momento de seleccionar a los actores precisos para ciertos roles, la película se transforma en un desastre.

***Finalizado el rodaje de “Cachimba”, película basada en la novela de José Donoso. ¿Cuáles son tus expectativas a dos meses del estreno?***

Yo estoy lleno de alegría, porque vez que hemos mostrado la película en forma privada, a pequeños grupos de gente muy heterogénea, ha hecho que cada una de ellas terminen con una sonrisa de oreja a oreja. La reacción es magnífica, estoy sorprendido.

***La crítica especializada señala que tú eres uno de los directores más importantes de Chile. ¿Sientes algún tipo de presión?***

Uno siempre siente presión, porque hay una gran expectativa, semejante a los deportistas cuando tienen que superar ciertas marcas. Siento que la vara ha quedado muy alta y que la gente te cataloga de un nivel hacia arriba ya que en el instante en que estás un poco bajo, te demuelen. Así son las reglas del juego. Al mismo tiempo estoy muy contento porque veo que el resultado y las reacciones son espontáneas. Lo más interesante es que se olvidan de Silvio Caiozzi y me comienzan a hablar de los personajes como si fueran seres vivos. Eso me tiene muy contento.

*José Donoso, el referente literario de Caiuzzi*

*El cineasta chileno cuenta que en el colegio lo obligaban a leer, pero reconoce que nunca le ha gustado mucho el oficio de lector. Sin embargo, le llamaba la atención la literatura de José Donoso. Tiempo después, Silvio supo que el novelista había enseñado en su colegio un año antes que él llegara. Siempre le atrajo la pluma de Donoso, pero no lo conoció hasta que “Julio comienza en Julio” ganó el Colón de Oro en el Festival Internacional de Huelva, España.*

### ***¿Cuándo nace tu relación con José Donoso?***

Durante el festival de cine de Huelva, me dicen que José Donoso estaba invitado porque existía un panel de escritores latinoamericanos de cuyas obras se habían hecho películas y él participaba, porque se había hecho un largometraje de una obra suya titulada “El lugar sin límite”, dirigida por el mexicano Arturo Ripstein.

Donoso vio “Julio comienza en Julio” y le gustó mucho. Fuimos a tomar un café y hablamos de la película. El día que Donoso se fue me dijo que podíamos hacer algo, porque mi estilo calzaba bien con algunas de sus obras. Me habló de “Este Domingo”, una obra suya. Él pensaba que se podía hacer una película de esa novela y quedamos en mantener el contacto. Sin embargo, pasaron tres años sin saber el uno del otro.

Un día, la compañía teatral ICTUS me llamó para que dirigiera “Historia de un roble solo”.

Hice todo el trabajo, realicé, realicé el montaje en un video y al mostrarlo al grupo teatral, aparece Donoso. Me felicitó y me dijo, una vez más, que debíamos hacer algo juntos. En este momento, comienzo a visitar la casa del escritor.

Me aparecí en la semana y él aprovechó de mostrarme algunos cuentos, pues la idea era realizar una película de bajo presupuesto porque la situación era difícil. Era plena época de dictadura y los dos nos sentíamos en un hoyo ya que, ya que entre 1987 y 1988, Chile estaba en el peor momento psicológico de su historia.

Un día, me llamó muy entusiasmado para contarme que había estado en Valparaíso y que imaginó la historia de un viejo marino en cama, que se hacía el enfermo más de lo que realmente estaba. Tenía un hijo obeso que lo único que hacía era comer, además, de que su padre lo tenía encerrado y lo extorsionaba psíquicamente. También había una vecina que era mucho mayor que ese hijo y que entablaban una relación amorosa. El viejo marino intentaba espiar a través de los espejos del departamento, sin embargo, el gran drama de este señor era que habían construido un edificio al frente de su departamento y no podía ver el mar.

Yo escuché este pequeño relato y me excité igual. ¿Qué pasa con el arte? Muy pocos elementos te disparan todas tus capacidades creativas y eso nos sucedió y eso nos sucedió. Nos pusimos a trabajar todos los días y no hablamos de plata, ni tampoco sabía cómo y de qué forma financiar la película. Lo único que nos interesaba eran estos elementos para desarrollar, situación que nos tomó cuatro meses para hacer todo el guión. Luego, tres actores y una locación. Más barato que eso, imposible. Nos pusimos a filmar y nació “La Luna en el Espejo”, que tuvo excelentes resultados.

*Cartagena: escenario de “Cachimba”*

*Durante varias semanas, Caiozzi y su equipo filmaron en el pequeño balneario de Cartagena, ubicado en el litoral central de Chile. Fueron días de mucho esfuerzo y sacrificio para que todo resultara de la mejor forma. Los ciudadanos del pueblo sorprendieron al cineasta con su constante apoyo.*

***¿Cómo fueron las semanas de rodaje en Cartagena?***

Los habitantes de Cartagena son magníficas personas, éramos nosotros los que molestábamos. Sólo recibimos apoyo, ayuda y comprensión.

***¿Alguna anécdota?***

Casi toda la película sucede en invierno, con días grises e incluso lluvia. Sólo tuvimos un día y medio de nublado, por lo que necesitamos filmar con telones, carpas y sombras artificiales lo que nos atrasó el rodaje.

Estábamos filmando en la casona que hace las veces de museo y a través de las ventanas tenía que ver hacia el exterior. ¿Qué veía? A lo lejos, una casa blanca con el sol encima y se suponía que debía estar nublado, pero como estaba distante y no se veía definida, la idea fue tapar la casa con telones negros lo que permitía la sensación de un día oscuro. Fueron los productores a pedirle permiso a los dueños de casa y les explicaron que la situación era que debían tapar la casa, incluidas las ventanas de su dormitorio. La pareja, muy amable, les permitió poner las telas negras ya que la toma duraría sólo ese día. Sin embargo, al cuarto día de rodaje me doy cuenta que el telón seguía puesto sin ninguna necesidad y lo curioso es que los habitantes de la casa nunca reclamaron.

***El elenco lo componen, entre otros, Julio Jung, Pablo Schwarz y Mariana Loyola. Con Julio habías trabajado antes. ¿Cómo fue la relación con Pablo y Mariana y qué te pareció su trabajo?***

Brillante. Hay un nivel parejo y altísimo de actuación.

Pablo Schwarz (Marcos) es un gran actor y su característica es que la seriedad de su trabajo la toma muy a pecho. Es la primera vez que conozco a un actor que el primer día de rodaje o incluso antes, cuando conversábamos sobre las escenas ya tenía memorizada toda la película. Es curioso, porque en cine, cuando un actor memoriza totalmente un parlamento, el resultado suele ser malo, mecánico. Yo le pido a los actores que no lo hagan, pero él no me hizo caso y su forma, al parecer, es tomar la cosa como si fuera una obra de teatro. Se la aprendió entera, pero no deja por eso de ser espontáneo y natural, pues parece que requiere de memorización y de estudio muy largo para entonces soltarse. Yo creo que es el único actor que tiene esa forma de trabajar y que le funciona muy bien, a diferencia de Julio Jung que es el extremo opuesto. Jamás se aprende algo. y nunca dice las cosas dos veces iguales, pero tiene una capacidad de improvisación excepcional.

Mariana (Hilda) es una gran actriz y lo más notable de ella es su carisma que ha demostrado en cada uno de los personajes que ha hecho para la televisión. La gente se enamora de ella y yo creo que con el personaje de Hildita en “Cachimba”, Chile entero se rendirá a sus encantos. Mi decisión por Mariana fue acertada, pues no fue fácil ya que el personaje que tuvo que interpretar fue el de una mujer que es gorda, con, con

reparos físicos, se siente cohibida, cartucha frente al sexo, coartada y acomplejada. Sin embargo, muy honesta, con ganas de vivir y amar. Un personaje así podría ser desagradable y absurdo para la época en que vivimos, en, en cambio, el carisma de ella lo hace un ser precioso, exquisito y te dan ganas de estar con ella. Es lo que le pasa a Marcos que se enamora con esos supuestos “peros”.

*El lado humano de Caiozzi*

***A temprana edad te relacionaste con el cine. A estas alturas de tu vida ¿sientes que has alcanzado la madurez como director? ¿Cómo evalúas tu trayectoria?***

Es verdad que uno nunca termina de aprender y he tratado de tener conciencia de estar siempre en estado de aprendizaje. Creo que el minuto que yo sienta que lo sé todo, empezaré a realizar cosas malas. Al acumular experiencia, uno se siente con mayor madurez para manejar los misterios del cine, lo que no garantiza nada, porque el cine es un arte que está en manos, no sólo de una persona, sino de muchas. Si el equipo no lo componen los técnicos apropiados y no son los que te apoyan, nunca lograrás crear el mundo que quieres y aparecerá otro que a lo mejor es un desastre, que no funciona y no tiene vuelta. Sólo te darás cuenta cuando esté todo hecho y sea demasiado tarde, pues no puedes agarrar un papel donde escribiste esbozos de cuento, romperlo y empezar de nuevo. En el cine no se puede hacer eso porque es demasiado caro, requiere de tiempo, mucho trabajo y dinero invertido como para decir; sabes qué, empecemos de nuevo porque vamos en el camino equivocado. Ese es el gigantesco horror que tiene el cine, es un arte donde tú llevas el timón ya que eres el único que tiene la película en la cabeza. Pero si el barco está lleno de agujeros, se hunde.

***La prensa ha señalado que “Cachimba” será la gran película de 2004 ¿Cuáles son los factores que sustentan esta afirmación?***

Yo presumo que es por premios y películas anteriores. En general, los críticos y el público sienten seguridad que una nueva obra de mi autoría será buena y en este sentido estoy muy tranquilo. Si yo dudara del resultado estaría aterrado, pero finalizado el montaje me siento feliz. Es tan bonito lo que pasa con el público y la audiencia que me hace sentir muy tranquilo, además, nunca en mi vida lo pasé tan bien compaginando una película. Yo siempre lo paso mal dirigiendo porque son demasiados los problemas, sin embargo, el montaje de de “Cachimba” fue enriquecedor.

***Tu trayectoria en general y “Cachimba en particular” ¿son referentes para los directores jóvenes de nuestro país?***

Ojalá que lo sea y lo digo sin ninguna egolatría, porque yo creo que a la gente joven que le gusta el cine necesita tener referentes para después hacer cosas distintas. Toda guía es importante para que sobre esa base puedas cambiarlo todo. Cuando era muy joven e iba al cine estuve lleno de referentes, como Fellini, Bergman y Truffaut. Sin ellos habría hecho, a lo más, alguna película mediocre.

***¿Ves potencial importante en los jóvenes directores de nuestro país?***

En este momento hay un gigantesco potencial y veo que hay un interés serio y honesto. Sin embargo, años atrás, se vivió un momento tan nefasto que dije no voy más a una escuela de cine, no quiero enfrentarme con gente que está ahí y que no pregunta de cine, sino cuánta plata gana uno haciendo cine publicitario y que pitutos hay que usar para poder entrar en una agencia. Con esta realidad, estuve varios años sin asistir a conferencias.

Por suerte, esto ha cambiado radicalmente y hoy es una maravilla ver el interés de los estudiantes por hacer documentales (cortos y largos), pero hay un riesgo que todavía existe; creer que el éxito de una película radica, exclusivamente, en el marketing y de la publicidad que se le haga.

Hay varias películas chilenas, realizadas por gente joven que cayeron estrepitosamente al hacerse con esta mentalidad.

Es importante que las nuevas generaciones entiendan que no pueden caer en la trampa del marketing ya que este concepto es sólo una herramienta, pero primero hay que tener una buena película. La receta para el éxito de un largometraje no existe.

***La música juega un rol muy importante en las películas. ¿Qué te hizo trabajar con Osvaldo Montes y Joe Vasconcellos?***

Siempre sentí que "Cachimba" tenía que ser una película musical, latinoamericana y que necesitaba los ritmos de la música de nuestro continente. El guión estaba terminado pero no sabía quién tenía que hacer la música. En un viaje que realicé a República Dominicana visité la casa del director mexicano Gabriel Retes, a quien le planteé mi inquietud. y le dije que pensaba en el argentino Osvaldo Montes, uno de los principales músicos latinoamericanos de cine.

Espontáneamente, Retes tomó el teléfono y lo llamó. Le preguntó si conocía mis películas y qué le parecían. Montes dijo que le encantaba mi trabajo y que estaría dichoso de trabajar conmigo.

Joe se agregó a último minuto, pues la música estaba casi lista y comenzamos a conversar con BMG en busca de un intérprete para promocionar el disco. Les comenté que a mí me gustaba Joe Vasconcellos y a ellos les pareció fantástico.

***¿Es "Cachimba" el logro más importante de tu carrera o cada etapa de tu historia cinematográfica tiene un valor propio?***

Cada película mía tiene escenas que considero son lo máximo que puedo dar. Seguramente, si hoy hiciera "Julio comienza en Julio" saldría otra cosa, pues tiene que ver con las etapas que uno vive.

***Respecto de la relación laboral, algunas personas cercanas a tu trabajo señalaron que tú eres de aquellos directores que llega a las locaciones, incluso antes de montar los equipos. ¿Eso crea un grupo más unido y compacto al momento de trabajar?***

Yo lo hago por una necesidad de ver que todo está como yo busco y quiero. Estoy seguro que algunos técnicos sufren estas consecuencias. Para mí, hay dos personas fundamentales en una película: el técnico y el actor. Pero la relación con estos dos mundos, como director, tiene que ser distinta. Al actor hay que protegerlo, resguardarlo y que se sienta como rey durante el rodaje. Por su parte, el técnico tiene que estar

haciendo todo lo posible para que no se pierda ni una sola fracción de segundo en el montaje. Un técnico que se cree divo y que, en vez de resolver problemas los crea, no me sirve. Sin embargo, cuando me doy cuenta que los técnicos se ponen la camiseta por la película y se sacan la cresta por que todo resulte perfecto, yo lo admiro.

*¿Hay alguna de tus películas que le tengas más afecto?*

Es como tener varios hijos y es muy difícil señalar cuál es mi regalón. Cada hijo tiene sus gracias.

*¿Cómo te autodefinirías en el rol de director?*

Dicen que no soy complicado. Yo intento tragarme todos los problemas para no transmitirlos, por ejemplo, a los actores. A mí no me resulta ponerlos tensos, pues son quienes deben mostrar su rostro y emociones en una pantalla. Así siento que se logran las grandes actuaciones en el cine.